

DESARROLLO SOCIOMORAL EN ADOLESCENTES ESCOLARIZADOS: ALGUNAS REFLEXIONES PSICOSOCIALES ACERCA DE LA NUEVA RURALIDAD COSTARRICENSE¹

Natacha Monestel Mora
Correo electrónico: nmonestel@gmail.com

Recibido: 19/1/12 Aceptado: 29/05/12

Resumen

Este artículo es un acercamiento psicosocial a la nueva ruralidad costarricense a partir de las relaciones entre las dimensiones del dominio moral de las/los adolescentes escolarizados del cantón de Los Chiles. El objetivo central es estudiar la organización cultural y las relaciones socio-afectivas que intervienen en su desarrollo, así como el fenómeno cognitivo, afectivo y conductual del dominio moral. Para ello, se realizó un estudio cuantitativo exploratorio desde la perspectiva crítica de la psicometría con el fin de cuestionar algunas aproximaciones que tienden a invisibilizar lo rural y a considerar los contextos urbanos como única fuente de generalización. Los resultados demuestran que el contexto influye en el comportamiento de las dimensiones y que no todos los instrumentos son válidos y confiables en la ruralidad.

Palabras clave: Nueva ruralidad, adolescentes, condiciones sociales, sistema educativo, políticas públicas.

Abstract

This article is a psychosocial approach to the new rurality of Costa Rica from the relationships among the moral domain of adolescents from the *cantón* of *Los Chiles*. The main objective is to study the cultural organization and socio-affective relations involved in its development, as well as the cognitive, affective and behavioral phenomenon of the moral domain. To do this, an exploratory quantitative study from the critical perspective of psychometrics was carried out to question some approaches that tend to make invisible the rural and consider urban contexts as a single source of generality. The results show that the context influences the dimensions and that not all instruments are valid and reliable in rurality.

Key words: New rurality, adolescents, social conditions, educational system, public policies.

1. Introducción

Durante las últimas dos décadas, las transformaciones producidas a raíz de los procesos de globalización han afectado de diversas maneras las distintas estructuras socioeconómicas. Ante este panorama, y con el objetivo de proponer un desarrollo rural sostenible, el enfoque de “nueva ruralidad” plantea el análisis de los temas que afectan los espacios rurales (Diez Hurtado, 2001; Piñeiro, 2001; Teubal, 2001; De Grammont, 2008). Es desde este marco de análisis que este artículo busca realizar un acercamiento a los factores morales, emocionales y conductuales que median entre las relaciones sociales de jóvenes que han crecido en el cantón de Los Chiles, con el fin de estudiar la organización cultural y las relaciones socio-afectivas que intervienen en su desarrollo, así como el fenómeno cognitivo, afectivo y conductual del dominio moral (Valsiner, 1989).

Dado que el análisis del fenómeno socio-moral hace posible el acercamiento a la subjetividad de este grupo de adolescentes escolarizados pertenecientes a un contexto rural, este estudio es relevante ya que en él se abordan las interacciones psicosociales que ocurren en un territorio sujeto a drásticos cambios socioeconómicos y constituido bajo el concepto de “nueva ruralidad”. Lo que se pretende en primera instancia es abrir el debate acerca de la pretendida confiabilidad y validez de los instrumentos que tienden a estandarizarse en contextos urbanos. Es decir, se pretende analizar el quehacer de la investigación en psicología desde una perspectiva crítica, ya que esta se ha centrado en estudios que hacen de los ambientes urbanos una fuente de toda generalidad, dejando al margen la ruralidad e invisibilizando sus necesidades particulares (Albuquerque, 2001).

La presente investigación pretende realizar un estudio exploratorio transversal en el que se abordarán las correlaciones entre las tres dimensiones del desarrollo moral de las/los adolescentes del cantón de Los Chiles. De acuerdo con el punto de vista operacional, estas dimensiones son la reflexión sociomoral, la emoción moral empática y la conducta prosocial. Se trata de indagar acerca de las correlaciones entre las variables, analizar la validez de los instrumentos utilizados y abordar algunas tendencias generales.

Partiendo de estas premisas, se plantean las siguientes preguntas de investigación:

- ¿Existen correlaciones entre la emoción moral empática, la reflexión sociomoral y la motivación de la conducta prosocial del grupo en estudio?
- ¿Son válidos y confiables los instrumentos en el contexto rural de Los Chiles?

2. La nueva ruralidad costarricense

Tradicionalmente, el mundo rural se ha caracterizado por su vocación agropecuaria, así como por su falta de acceso a los servicios básicos (agua, luz, teléfono y vías de acceso). De acuerdo con el Instituto Nacional de Estadística y Censos (INEC, 2004), algunos de los indicadores que caracterizan esta zona son los siguientes: (1) gran parte

de la población laboralmente activa se dedica al sector primario de la economía, (2) el desarrollo de infraestructura es bastante deficiente y (3) la densidad de población es baja.

Asimismo, se ha definido lo “rural” como aquel ámbito geográfico con una historia específica que se ha desarrollado a partir de la explotación de los recursos naturales de un territorio común para todos sus actores sociales. En estos contextos, la actividad agropecuaria es tradicional, y de ella surgen relaciones socioculturales, económicas y tecnológicas que vinculan a sus habitantes entre sí, así como con su ambiente natural, con otras actividades no agrícolas y, en definitiva, con el medio urbano (Sepúlveda, 2008).

Desde la década de los 1980, la globalización del capital en los países de América Latina ha sido posible principalmente a través del desarrollo de la agroindustria, lo cual originó la reestructuración agraria del entorno rural dando paso al surgimiento de las relaciones laborales asalariadas (Piñeiro, 2001). Estas alteraciones en la organización de los sistemas productivos se caracterizan por cambios en el aprovechamiento de los recursos naturales, por las diferentes estrategias de producción y por una participación distinta en las fases del proceso productivo. Todo esto tiene una profunda incidencia en los patrones de vida de la población, pues se generan transformaciones en el imaginario social que pueden observarse en los cambios relacionados con los intereses, valores, expectativas, costumbres y actividades cotidianas tales como hábitos alimenticios, gustos musicales, formas de vestir e interactuar, formas de organizar el trabajo, etc. (Aguilar *et al.*, 2003; Diez Hurtado, 2001).

El impacto social de la urbanización de la ruralidad es complejo, y en muchos casos negativo, ya que los esquemas de valores de las sociedades urbanas y rurales responden a procesos históricos diferentes. Dentro de este panorama de transformación, surge entonces el enfoque de desarrollo rural sostenible o “nueva ruralidad” como una propuesta para la comprensión, la intervención y el diseño de políticas públicas que contribuyan a un desarrollo sostenible que incluya a sus actores sociales (Aguilar *et al.*, 2003).

2.1. Los Chiles: Zona rural

El cantón de Los Chiles se considera una zona rural debido a sus indicadores sociodemográficos. Para el año 2006, este poseía 20.000 habitantes y registraba una densidad poblacional relativamente baja de 14,7 habitantes por km² (INEC, 2007). Sin embargo, a partir de 1973, con el acondicionamiento y mejoras de la red vial, su población ha tenido un crecimiento de 71,6% (IICA, 2007). Es importante aclarar que dicho cantón es una zona limítrofe y se encuentra al este de la frontera con Nicaragua, por lo que su ubicación ha determinado sus características sociodemográficas, económicas y culturales, ya que los vínculos establecidos a partir de la red fluvial han intercomunicado ambos países históricamente (IICA, 2007). Debido a la falta de vías de comunicación hacia el interior de nuestro país antes de la década de 1970, resultaba más accesible utilizar la red fluvial para comunicarse con centros de población ubicados en Nicaragua. Por esta razón, el cantón se ha poblado en gran medida por inmigrantes

nicaragüenses (IICA, 2007). Sin embargo, desde principios de siglo XX, el gobierno de Costa Rica incentivó la adquisición de tierras para uso agropecuario, hecho que atrajo a pobladores provenientes de pueblos aledaños como San Carlos y Ciudad Quesada, principalmente (Solórzano, 2005).

Por otro lado, la riqueza de sus suelos ha provocado que su desarrollo económico se centre en la agricultura: el cultivo de frutas y la caña de azúcar ha sido característico de esta zona. Para finales de la década de 1980, el respaldo gubernamental a los pequeños productores disminuyó considerablemente, favoreciendo así el desarrollo de la agroindustria y estableciendo la naranja y la piña como productos principales (IICA, 2007).

Estos cambios en la economía han traído consigo daños ambientales y estragos en el nivel del desarrollo social del cantón. Contaminación agroquímica, desempleo y conflictos agrarios son algunos de los problemas asociados al desarrollo desmedido de la agroindustria (IICA, 2007). Si bien la población ha crecido considerablemente debido a los inmigrantes nicaragüenses, son evidentes los saldos migratorios relacionados con la disminución de productores agrícolas. De esta forma, el latifundismo ha suscitado la reducción del presupuesto municipal por habitante y por kilómetro cuadrado, provocando así una fragilidad institucional que se traduce en un marcado rezago social (IICA, 2007).

3. Desarrollo socio-moral: Proceso conformado por acciones mediatizadas por la cultura

La psicología del desarrollo con un enfoque cultural es un paradigma que considera que la organización social configura las condiciones para el desarrollo humano. Es decir, esta supone que el proceso de acomodación ocurre en forma simultánea a la asimilación de las condiciones socioculturales (Valsiner, 1989). Desde esta perspectiva, se concibe el desarrollo como un proceso en el cual los individuos se apropian de significados culturales a través de la acción mediatizada por la organización social. La unidad de análisis primaria es la acción humana, la cual incluye la emoción, la cognición, la conducta, o incluso el funcionamiento mental más básico (Tappan, 2006). Asimismo, este enfoque plantea la relevancia de dos elementos más para el análisis de la acción humana: considera el agente que ejecuta la acción y las herramientas provenientes de la cultura, las cuales se pueden operacionalizar como significados y símbolos socioculturales, históricos e institucionales (Tappan). Se comprende así que el desarrollo sociomoral es un proceso a través del cual las/los agentes de la acción se apropian de una variedad de significados morales que operan entre sus acciones. Es decir, estos utilizan significados culturales que guían y configuran sus respuestas ante los conflictos morales (Tappan, 2006).

Según lo anterior, se puede decir que los significados culturales, provenientes de la relación que tienen las personas con su entorno, serán transmitidos como estándares morales a través del proceso de socialización. Así, se concluye que el ambiente social de las/los niñas/os está mediatizado por significados culturales a través de los cuales se definen parámetros de crianza establecidos conforme a una sociedad determinada (Tappan, 2006). Por lo tanto, se entiende que las/los adolescentes que se han

criado en Los Chiles han tenido una relación específica con su entorno, por lo que cabría esperar una apropiación de los significados y discursos morales vinculada a una historia específica.

Ahora bien, la bibliografía sobre el tema plantea un debate que gira en torno a la relatividad cultural de lo moral y la universalidad del fenómeno psicológico a través del cual ocurre la apropiación de los significados, símbolos o discursos morales (Turiel, 2006). Es decir, para explicar el desarrollo moral existen desacuerdos entre el peso que se da a la base biológica de la empatía y el peso que tiene la influencia del medio social en la adquisición de los valores (Turiel, 2006). Sin embargo, el funcionamiento moral se puede entender como aquellos pensamientos, emociones y conductas que se desarrollan en un medio social, en el cual se plantean parámetros sobre lo bueno y lo malo (Kohlberg, 1992). Por tal motivo, este artículo pretende examinar desde una perspectiva crítica la fiabilidad de los instrumentos que miden las dimensiones del desarrollo moral, los cuales han tendido a estandarizarse a partir de contextos urbanos.

4. Desarrollo sociomoral

Las estructuras cognitivas morales se pueden entender como sistemas de relaciones internas en constante movimiento. Este proceso se incluye en el desarrollo general del sujeto y lo moviliza. En consecuencia, la interacción entre la estructura cognitiva y la estructura del medio que rodea a las personas es el proceso que mueve el desarrollo por las distintas etapas (Kohlberg, 1992).

No obstante, para una comprensión integral del desarrollo moral se requiere de un acercamiento a las dimensiones conductuales, emocionales y cognoscitivas (Blasi, 1999; Gibbs, 1992). La bibliografía plantea que dentro del ámbito de la personalidad existe una identidad moral, en donde se integran los componentes sociocognitivos, emocionales y conductuales del desarrollo moral. Esta identidad implica una comprensión sociomoral del sí mismo, la cual es integrada en sistemas emocionales (simpatía, empatía y culpa, por ejemplo) que intervienen en la motivación de las conductas morales (Blasi, 1990, 1999).

Eisenberg, Zhou y Keller (2001) proponen que para entender la conducta prosocial es necesario estudiar las conexiones entre las dimensiones cognitivas y emocionales del dominio moral. Esto, en consecuencia, llevará a la comprensión de la relación entre dichos factores y la conducta prosocial, la cual se define como un comportamiento que está motivado por el deseo de beneficiar a otros, más allá de las expectativas de recompensa social o económica.

5. Descripción del estudio

5.1. Participantes

Se trabajó con 121 adolescentes con un rango de edad entre 14 y 19 años. De estos, 55 estudiantes eran de un colegio público ubicado en el Los Chiles y 66 asistían

a un colegio público urbano ubicado en Desamparados. El abordaje en una zona urbana intenta brindar validez interna al estudio, de manera que se pueda observar la aplicabilidad de los instrumentos en cada contexto. Este procedimiento mostró índices con valores comparables en relación con el comportamiento de las variables en el contexto de la nueva ruralidad costarricense. Por lo tanto, permitió un acercamiento a la particularidad de las correlaciones entre las variables en dicho contexto, ya que mostró índices comparables que reflejaron las mismas correlaciones, pero en un contexto urbano.

Los datos se recolectaron en los centros educativos con mayor porcentaje de matrícula de dicho cantón, ya que debido a la gran concentración de estudiantes que presentan estas instituciones convenía trabajar en estos colegios. El tamaño de la muestra y la proporción de estudiantes se calculó a partir de un análisis de poder estadístico realizado a través del programa *GPower*. La información acerca de la totalidad de estudiantes matriculados se determinó a partir de una base de datos elaborada por el Departamento de Estadística del Ministerio de Educación Pública.

5.2. Instrumentos

Vale la pena recalcar que en este estudio se trabajó con instrumentos que se habían utilizado en investigaciones previas para medir las mismas variables en zonas urbanas costarricenses e internacionales, los cuales fueron adaptados a sus versiones costarricenses en estudios anteriores y en esta investigación. El propósito, sin embargo, es cuestionar la aplicabilidad de dichos instrumentos en contextos no urbanos. Por lo tanto, se establecieron criterios estadísticos para medir su fiabilidad con jóvenes inmersos en el sistema educativo formal, pero en una zona rural costarricense. A continuación se detallan cada uno de los instrumentos.

- **Índice de Reactividad Interpersonal (IRI)** (Davis, 1983): Mide la emoción moral empática y ha sido aplicado y validado en el contexto urbano costarricense por Tapia, Castro y Monestel (2007). Este instrumento se divide en cuatro subescalas tipo Likert, de las cuales, de acuerdo con la bibliografía, se recomienda tomar en cuenta dos de ellas para correlacionarlas con la conducta prosocial y la reflexión sociomoral en sus estadios postconvencionales, a saber: toma de perspectiva y preocupación empática (Davis, 1983; Mestre, Frías y Samper, 2004; Eisenberg, Spinrad y Sadovsky, 2006), así como un índice general que contempla una ponderación de las dos subescalas mencionadas.
- **Cuestionario de problemas sociomorales-forma corta** (Mestre, Pérez, Samper y Frías, 1999): Este instrumento aborda la reflexión sociomoral, pero no ha sido aplicado al contexto costarricense, por lo que se adaptó la versión castellana del *Defining Issues Test-Short Form* (DIT-SF) de Rest (1979) para que fuera accesible y aplicable a la población costarricense. Este es un instrumento complejo y se puede trabajar de varias maneras según sean los intereses de la investigación, de tal forma que se pueden abordar

varios índices al mismo tiempo. En este estudio se calculó un índice global de reflexión sociomoral, el cual se determina mediante una escala ponderada que se basa en una puntuación denominada Desarrollo sociomoral (D).

También se consideró un puntaje categórico de reflexión sociomoral que ubica a los sujetos en un esquema de pensamiento moral predominante (preconvencional, convencional o postconvencional), así como en un índice de reflexión Postconvencional (P), el cual pondera el puntaje de respuestas de los ítems relacionados con el razonamiento postconvencional, midiendo hasta qué punto existe una reflexión que va más allá de la convención social, es decir, un pensamiento crítico ante las normas establecidas.

- **Escala de altruismo autoreportado o *Self-Report Altruism Scale (SAS)*** (Rushton, Chrisjohn y Fakkén, 1981): Esta escala no había sido adaptada al castellano, por lo que se realizó una cuidadosa traducción y adaptación del instrumento, así como una reescritura de los ítems que lo conforman. Con el objetivo de asegurar su comprensión, se tomaron en cuenta las recomendaciones de Brislin (1986) para la traducción y adaptación de instrumentos en distintas culturas. Esta escala solo tiene un puntaje general que intenta abordar la conducta prosocial autoreportada.

Posteriormente, se realizaron entrevistas cognitivas para terminar de analizar los ítems de los instrumentos que no habían sido aplicados en contextos costarricenses. Se discutió la versión costarricense del “Cuestionario de problemas sociomorales” y de la “Escala de altruismo autoreportado” con cuatro adolescentes (dos hombres y dos mujeres) de Los Chiles (muestra rural) y Desamparados (muestra urbana) con el fin de comprobar la comprensión de los ítems.

6. Resultados estadísticos

Antes de exponer los resultados, es importante recalcar que este estudio pretende analizar tendencias generales sobre las relaciones entre las variables planteadas. Es decir, no se intenta llegar a un resultado determinante o arbitrario al respecto, sino que más bien se trata de explorar y abrir consideraciones que desemboquen en futuras investigaciones más específicas. Es un intento de apertura hacia la reflexión psicosocial de los contextos rurales, ya que estos han sido poco abordados desde la investigación en psicología en el país.

Si bien la cantidad de personas con las que se trabajó es aceptable para hacer interpretaciones estadísticas, es prudente considerar los siguientes resultados con cautela. Debido a la cantidad de variables y a la complejidad de los instrumentos, se recomienda la interpretación a partir del estudio principal, en el cual se trabajó con 315 personas (Monestel, 2011: 80). Asimismo, vale la pena aclarar que se parte de la perspectiva de que los resultados estadísticos no son sinónimo de conclusiones arbitrarias al respecto.

6.1. Confiabilidad de los instrumentos

La discusión acerca de la confiabilidad de los instrumentos se inicia partiendo del análisis del coeficiente de Alfa de Cronbach, el cual permite estudiar las propiedades de las escalas de medición y de los ítems que las constituyen. Esta prueba puede tomar valores entre 0 y 1, donde 0 significa nula confiabilidad y 1 representa la confiabilidad total. La teoría ha venido considerando que un Alfa de Cronbach igual o superior a 0.7 tiene una buena confiabilidad interna, tanto mejor cuanto más se acerque a 1 (Cohen y Manion, 1990). De acuerdo con este criterio, en la Tabla 1 se puede observar que los instrumentos revelan consistencia interna a partir de su aplicación en ambos contextos. Sin embargo, es cuestionable la confiabilidad del Cuestionario de problemas Sociomorales en la zona de Los Chiles.

Tabla 1
ALFA DE CRONBACH

	Los Chiles	Desamparados
Índice de Reactividad Interpersonal	0.86	0.70
Cuestionario de Problemas Sociomorales	0.40	0.73
Escala de Altruismo Autoreportado	0.88	0.78

Fuente: Tomado de Monestel (2011: 51).

6.2. Validez de los instrumentos

Por otro lado, vale la pena considerar un índice de validez discriminante que promueva la reflexión acerca del abordaje de los constructos que cada instrumento pretende medir. Con este propósito, se analizó la correlación de cada cuestionario con una Escala de Deseabilidad Social, la cual considera la tendencia acerca del grado en que las personas emiten respuestas socialmente deseables (Robinson, Schaver y Wrightman, 1991).

Tal y como se observa en la Tabla 2, existen correlaciones significativas en algunas de las subescalas de los instrumentos, mas no en su mayoría. Esto indica que, efectivamente, se están midiendo constructos diferentes al de la deseabilidad social. Por lo tanto, según este criterio, las respuestas de los ítems de cada instrumento no tienden a estar influenciadas por respuestas socialmente deseables.

Tabla 2
CORRELACIONES CON LA ESCALA DESEABILIDAD

	Los Chiles	Desamparados
IRI		
Toma de perspectiva	.193	-.266*
Preocupación empática	.283*	-.196
DIT		
D	.316	.397
P	.067	.029
Reflexión sociomoral categórica	.137	.174
EEA		
Conducta prosocial	.005	-.147

* Correlación significativa al nivel 0.05

Fuente: Tomado de Monestel (2011: 51).

En lo que respecta a las correlaciones entre las tres dimensiones del desarrollo moral, se puede insistir en que este estudio trata de indagar sobre algunas tendencias estadísticas para abrir la discusión psicosocial acerca de los espacios de la nueva ruralidad. Pero, al mismo tiempo, la literatura sugiere que estas correlaciones se pueden considerar como criterios de validez del constructo convergente de los instrumentos (Mestre, Frías y Samper, 2004). En este sentido, se cuestiona la validez convergente del Cuestionario de Problemas Sociomorales al momento de ser aplicado en un contexto rural, ya que en la prueba piloto ninguno de sus índices correlaciona significativamente con la conducta prosocial ni con las dimensiones de la emoción moral empática (toma de perspectiva y preocupación empática). Sin embargo, llama la atención las fuertes correlaciones significativas entre la toma de perspectiva y los índices ponderados de razonamiento moral del grupo urbano en la prueba piloto. Así lo demuestran la prueba estadística de correlación de Pearson, cuyo nivel de significancia fue mayor que 0.05 para ambos índices ponderados, Desarrollo Moral (D) y Reflexión Postconvencional (P), en la cual se puede representarse la correlación r de la siguiente forma: $r = .363^*$, $p < 0,05$ para el índice P y $r = .469^*$, $p < 0,05$ para el índice D. Por lo tanto, que se puede decir que este instrumento presenta validez de constructo divergente en ambos contextos, mas solo validez convergente en el urbano.

Además, se establecieron relaciones positivas significativas entre la conducta prosocial y el índice general ponderado de la emoción moral empática en ambos

contextos. Como se mencionó anteriormente, estas correlaciones son un indicador de validez convergente (Davis, 1983; Mestre, Frías y Samper, 2004), por lo que se puede decir que, de acuerdo con los parámetros estadísticos, la Escala de Altruismo Autoreportado (Rushton, Chrisjohn y Fakkén, 1981) y el Índice de Reactividad Interpersonal (Tapia, Castro y Monestel, 2007) son válidos y confiables en ambos contextos. Estos datos se exponen en la Tabla 3.

Tabla 3
CORRELACIÓN ENTRE CONDUCTA PROSOCIAL Y LA EMOCIÓN MORAL EMPÁTICA

	Los Chiles	Desamparados
	Conducta prosocial	
Emoción moral empática	.336*	.340**
Toma de perspectiva	.357**	
Preocupación empática		.349**

* Correlación significativa al nivel 0.05 ** Correlación significativa al nivel 0.01

Fuente: Tomado de Monestel (2011: 76).

7. Discusión

De acuerdo con los resultados, salvo el Cuestionario de Reflexión Sociomoral, la mayoría de los instrumentos fueron de fácil acceso y comprensión en ambos contextos. El hecho de que sean estudiantes inmersos en el sistema educativo formal permite la interpretación de estos resultados. Sin embargo, llama a la reflexión el abordaje psicosocial estadístico y sus posibilidades para detectar la apropiación de los estándares morales, las contradicciones y los valores específicos de la realidad en la que se han desarrollado las/los adolescentes de Los Chiles.

En lo que respecta al comportamiento de las variables estudiadas, debe entenderse que en este artículo no se pretende hacer una clasificación exhaustiva de los estadios de las dimensiones del desarrollo sociomoral. Se trata de observar tendencias entre diferentes estrategias psicoafectivas y psicosociales, entendiendo estos resultados como posibles directrices que podrían arrojar alguna luz para luego profundizar en la influencia del contexto rural sobre el desarrollo del ciclo vital (para profundizar en estos resultados, ver Monestel, 2011: 80).

Si bien la globalización se puede caracterizar como un proceso de integración a través del movimiento de capital y mercancías, la expansión de las instituciones democráticas, el acceso a la información y la migración de un gran número de personas, este panorama plantea al mismo tiempo un reto con respecto al estudio de las diferencias en los sistemas ecológicos de los países y las cosmovisiones culturales. Es así como el abordaje de las ciencias sociales ha girado en torno a

las fuerzas contradictorias de la globalización y la localización (universalismo vs. particularismo) (Stevens, 2010).

En este sentido, Berry *et al.* (1992) indica que se pueden distinguir tres supuestos filosóficos de interpretación de los fenómenos sociales: absolutismo, universalismo y relativismo, y subraya tres aproximaciones que han guiado la psicología transcultural, a saber: *etic impuesta*, *etic derivada* y *emic*. Este autor advierte que existe una tendencia a ignorar las diferencias culturales e insistir en un abordaje *etic*, el cual se asocia a las tendencias filosóficas absolutistas y universalistas. El trasplante de paradigmas que asumen principios universales, y que han sido desarrollados en contextos urbanos de clase media, ha demostrado dificultades a la hora de intentar la comparación entre dos culturas.

En una revisión de las investigaciones transculturales del desarrollo moral, Hwang (2012) demuestra que el modelo propuesto por Kohlberg presenta inconvenientes a la hora de abordar el nivel postconvencional. De acuerdo con este autor, este nivel se considera una estructura de pensamiento ideal, por lo que su abordaje empírico ha sido casi inaccesible. Al ser una categoría ideal, esta variable se corresponde con el sistema de valores occidentales. En este sentido, Hwang concluye que los resultados son difíciles de interpretar cuando se aplican instrumentos derivados de la propuesta de Kohlberg en sociedades distintas a las que dan origen a este tipo de propuestas.

Si bien es cierto que las zonas rurales se han urbanizado en muchos aspectos de la vida social de sus habitantes, es importante tomar en consideración la perspectiva sociohistórica y el desarrollo específico de las representaciones morales en estos espacios. Un contexto que ha sufrido una drástica transformación socioeconómica, con claras desventajas en cuanto a la distribución de los recursos, merece un análisis específico de sus representaciones sociales.

Esta investigación parte de la perspectiva de que hay distintas maneras de ser joven de acuerdo con la heterogeneidad que se observa en el plano económico, social y cultural. Por lo tanto, se puede decir que las juventudes son múltiples y varían en relación con características de clase, del lugar donde viven y de la generación a la que pertenecen (Margulis, 2001).

La diversidad radica en que las juventudes son portadoras de códigos culturales distintos expresados en su apariencia y comportamientos, así como en las posibilidades y condiciones de vida que su situación socioeconómica les permite. Esto influye en sus formas de consumo, sus expectativas y sus proyectos. Así, pues, se entiende que la juventud es una condición definida por la cultura, cuya base material se vincula con la edad, de tal forma que se es adolescente en referencia a un contexto que delimita las características culturales relacionadas con la edad, el cuerpo, la salud, la energía y la capacidad reproductiva.

Vale la pena destacar que la exposición que tienen las/los adolescentes a lo público (la calle, los vecinos, el colegio, los medios de comunicación masiva, etc.) es relativa y varía según sea el contexto o el sector socioeconómico. Esta relación con lo público les da elementos para definir valores que van más allá de los transmitidos por la familia. Es así como se estructuran esquemas de pensamiento que, a su vez, se mezclan y se manifiestan en lo íntimo y familiar (Donas, 2001).

La desigualdad de oportunidades en educación, empleo, salud y seguridad social se ven reflejadas en las inequidades que sufren las/los jóvenes empobrecidos en relación con las/los no empobrecidas/os, o de aquellas/os que viven en áreas urbanas de clase media o alta y las/los que se desarrollan en áreas marginales y rurales. También se pueden mencionar inequidades específicas que sufren los diferentes grupos étnicos, o las que se refieren a las relaciones entre los adultos y las/los adolescentes (Donas, 2001).

Asimismo, aunque en las últimas décadas ha habido un aumento en la matrícula de la enseñanza secundaria y el número de años de escolaridad ha crecido en la mayor parte de los países de América Latina, es importante recalcar que la deserción y la calidad de la educación aún representan un problema en las áreas rurales. Además, es cuestionable la adecuación de los programas educativos a las nuevas necesidades de las/los jóvenes en los diferentes contextos. Lo urbano y lo rural, por ejemplo, son espacios que responden necesariamente a distintos cambios tecnológicos y del mercado laboral. Sin embargo, esto no debe conducir a la privación educativo-cultural que reduce sus opciones de goce personal de la cultura y de opciones laborales mejor remuneradas, las cuales quedan reservadas para los grupos que logran continuar estudios de más nivel, incluidos los universitarios profesionales y la especialización a través de maestrías y doctorados (Donas, 2001).

De esta forma, los resultados sugieren diferencias significativas en cuanto al comportamiento de las variables en ambos grupos, las cuales podrían indagarse con mayor profundidad en futuras investigaciones. En este sentido, llama la atención que el esquema de reflexión sociomoral, variable que representa la estructura de pensamiento moral predominante, mostró un comportamiento significativamente distinto en ambos contextos. Esta diferencia significativa se demostró a partir del análisis estadístico conocido como “prueba *t* para muestras independientes,” de tal forma que se comprobó que el comportamiento de ambos grupos, con respecto al esquema de reflexión sociomoral, difiere lo suficiente como para representar a diferentes poblaciones ($t(68) = -2.164, p = .034$).

Esta diferencia se puede explicar si se entiende que el indicador se refiere a una variable categórica de cinco puntos, en la cual se ubica a las/los sujetos en un esquema dominante de reflexión sociomoral. Las categorías corresponden con los esquemas preconventional, convencional, postconventional, y las transiciones entre cada estructura de pensamiento. Así, la media para la zona rural se ubica en el esquema de transición preconventional-convencional, mientras que en la zona urbana está en el esquema convencional.

Otras diferencias significativas también fueron evidentes en los resultados que abordan las variables de emoción moral, en donde la prueba *t* para muestras independientes demostró diferencias: $t(120) = -2.44, p = .021$, para toma de perspectiva; $t(119) = -9.12, p = .000$, para preocupación empática; y $t(117) = -2.142, p = .033$, para conducta prosocial. De esta forma, el análisis de la “prueba *t* para muestras independientes” señala que estas variables se comportan de manera distinta en ambas poblaciones. No obstante, al no mostrar tantas dificultades, se puede interpretar que los instrumentos que se utilizaron para abordar la emoción moral, así como la conducta prosocial fueron

accesibles en ambos contextos, lo que revela que el sistema educativo formal aporta elementos que vinculan a ambos grupos de adolescentes.

Sin embargo, al intentar abordar el nivel más simbólico de cognición social y pensamiento moral, se experimentaron obstáculos ausentes en el medio urbano. Ante estos resultados, se puede decir que el desarrollo de la cognición social tiene que ver con la forma cómo el individuo comprende sus relaciones sociales (Callaghan *et al.*, 2011). Así, de acuerdo con una sociedad determinada, la dimensión cognitiva moral interviene en la interpretación acerca de cómo deberían relacionarse las personas en una sociedad específica, y dicta pautas de comportamiento que al mismo tiempo se pueden relacionar con la dimensión emocional. De esta forma, la conducta prosocial expresa la decisión de actuar beneficiando a otros, la cual es motivada a partir de un sistema de valores específicos que promueven la interpretación de las diferentes situaciones y emociones que originan dicha conducta.

Estas diferencias convocan a la reflexión acerca de la perspectiva según la cual la evolución de la moral común se relaciona con el debate y la negociación colectiva, de tal forma que esta logra permanencia al obtener el apoyo general de la comunidad. Este último punto es importante ya que trae a colación la noción del relativismo moral, la cual representa una preocupación para los investigadores del desarrollo moral (Thoma, 2006; Turiel, 2006).

8. Conclusión

Por las razones expuestas, se sugiere llevar a cabo investigaciones de enfoque cualitativo que complementen este tipo de perspectiva y que contribuyan al diseño de políticas públicas que se acerquen a la propuesta de desarrollo rural sostenible, en la cual sus actores sociales sean los que propongan la interpretación y transformación de su espacio sin perder de vista su idiosincrasia. Estas afirmaciones no atentan contra la metodología estadística que se desarrolló en este estudio ya que, ante la ausencia de antecedentes, vale la pena un acercamiento global exploratorio que contribuya a orientar futuras investigaciones.

Asimismo, los aspectos que reflejaron similitud en el comportamiento de las variables y el acceso y validez de los instrumentos en ambos grupos de jóvenes se pueden relacionar con el cambio sociocultural derivado de la drástica transformación económica que ha sufrido este contexto, pues esta ha pasado de una sociedad agraria organizada en torno a la actividad primaria a un mundo rural más diversificado. Como consecuencia, su población se integra cada vez más a las actividades laborales vinculadas con el medio urbano, tales como el comercio y los servicios (De Grammont, 2008).

Por otro lado, la naturaleza compleja del Cuestionario de Reflexión Sociomoral, y las dificultades que se presentaron al trabajarlo en Los Chiles, abren la duda sobre su aplicabilidad en contextos no urbanos. En este sentido, hay que enfatizar la perspectiva crítica del abordaje psicométrico que tiende a generalizar y a estandarizar instrumentos a partir de los ambientes urbanos, dejando al margen la ruralidad e invisibilizando sus particularidades (Albuquerque, 2001).

Además, las irregularidades en la consistencia interna de dicho instrumento, que fueron ilustradas a partir del análisis de Alfa de Cronbach y la validez de constructo convergente, dejan en evidencia cómo la ausencia de investigación previa se puede traducir en abandono de políticas públicas para un desarrollo rural sostenible (Albuquerque, 2001). Partiendo de estos resultados, por ejemplo, se podría indagar sobre la equidad en el sistema educativo formal, ya que un instrumento que no presentó mayor problema para estudiantes urbanos tuvo grandes dificultades en un contexto rural.

Promover la investigación del desarrollo moral en espacios rurales permite indagar acerca de los diferentes aspectos de la vida psicosocial que afectan a las/los adolescentes de estas zonas. Factores como las brechas en los logros educativos, la explotación de menores, la inmigración forzada y la desigual distribución de recursos son cuestiones que afectan el desarrollo de estas/os jóvenes y deben ser discutidas desde el enfoque de la nueva ruralidad, ya que implican manifestaciones opuestas a la justicia, el bienestar, la solidaridad, los derechos humanos y la equidad. Esta discusión plantea un problema ético que pasa por la subjetividad de quienes habitan los espacios rurales.

Así, el diseño de políticas públicas educativas que involucren a sus adolescentes en el análisis crítico de su realidad y en la participación activa en el diseño de propuestas para la transformación de su contexto, es imprescindible desde una perspectiva de desarrollo rural sostenible. Por estas razones, se propone la educación de valores como motor en la apropiación de su espacio, su idiosincrasia, su cultura, su tradición y sus transformaciones, ya que es indispensable que las/los jóvenes rurales analicen desde un punto de vista crítico su entorno, y que desde esta perspectiva valoren sus necesidades.

En contraste con esta propuesta, las condiciones de desventaja de estos espacios se han atribuido a las estrategias socioeconómicas impulsadas desde la postguerra. Sin embargo, aun cuando algunas tendencias intentaron mostrar la relación entre el fracaso de dichas fórmulas y los efectos perversos de los proyectos de desarrollo, aunados a sus prejuicios culturales, actualmente siguen predominando las políticas neoliberales que defienden una única receta de desarrollo válida para todos los países, cuyos principios se sustentan en la apertura económica, la no intervención pública y la perspectiva del análisis social coste-beneficio. Así, la evidencia histórica ha mostrado que el proceso de modernización aplicado durante la segunda mitad del siglo XX en los países del Tercer Mundo ha extendido la pobreza y la marginación social hasta límites sin precedentes (Tripin, 2005).

Por lo tanto, si se consideran las injusticias sociales, la oposición, la resistencia y los actos de subversión que prevalecen en el mundo, el funcionamiento moral probablemente adquiera un rumbo distinto según cómo se vivan estas circunstancias morales. Así, las condiciones sociales a menudo plantean problemas que requieren una gran cantidad de trabajo emocional y conceptual, lo cual da cuenta del conflicto social desde la subjetividad y, por lo tanto, del desarrollo sociomoral según sea el contexto de los individuos (Turiel, 2006).

En este sentido, es de esperar que las dimensiones del desarrollo moral sigan un desarrollo distinto dependiendo de las condiciones ambientales. Si bien los procesos de pensamiento tienen similitudes a través de las culturas o los grupos sociales, en este estudio el comportamiento de estas tres dimensiones evidencia particularidades que invitan al debate.

Nota

1. Este artículo es el resultado del proyecto de investigación "Desarrollo sociomoral y estilos de apego en adolescentes del cantón de Los Chiles" (Monestel, 2011). Una primera versión fue presentada como ponencia en las V Jornadas de Investigación del Instituto de Investigaciones Sociales Universidad de Costa Rica, Rodrigo Facio, San José, 2010.

Bibliografía

- Aguilar, María Ester *et al.* *Un acercamiento a la educación general básica de seis países centroamericanos*. Heredia: Fundación UNA, 2003.
- Albuquerque, José Batista. "Aproximación metodológica desde la psicología social a la investigación en zonas rurales." *Estudios Agrosociales y Pesqueros* 191 (2001): 225-233.
- Berry, John W. *et al.* *Crosscultural Psychology: Research and Application*. Cambridge: Cambridge University Press, 1992.
- Blasi, Augusto. "Bridging moral cognition and moral action: A critical review of the literature." *Psychological Bulletin* 88.1 (1990): 1-45.
- _____. "Emotions and moral motivation." *Journal for the Theory of Social Behavior* 29.1 (1999): 5-19.
- Brislin, Richard. "The wording and translation of research instruments." *Field methods in cross-cultural research*. Eds. Walter Lonner y John Berry. Beverly Hills: Sage, 1986, 137-164.
- Callaghan, Tara *et al.* *Early Social Cognition in Three Cultural Contexts*. Boston: Wiley Blackwell, 2011.
- Cohen, Louis y Lawrence Manion. *Métodos de investigación educativa*. España: La Muralla, 1990.
- Davis, Mark. "Measuring individual differences in empathy: Evidence for a multidimensional approach." *Journal of Personality and Social Psychology* 44.1 (1983): 113-126.
- De Grammont, Hubert. "El concepto de nueva ruralidad." *La nueva ruralidad en América Latina. Avances teóricos y evidencias empíricas* Eds. Edelmira Pérez, María Farah y Hubert De Grammont. Bogotá: Pontificia, 2008. 23-44.
- Diez Hurtado, Alejandro. "Organizaciones e integración en el campo peruano después de las políticas neoliberales." *¿Una nueva ruralidad en América Latina?* Ed. Norma Giarracca. Buenos Aires: CLACSO, 2001. 191-220.
- Donas, Solum. "Adolescencia y juventud: viejos y nuevos desafíos en los albores del nuevo milenio." *Adolescencia y Juventud en América Latina*. Ed. Solum Donas. Cartago: Libro Universitario Regional (EULAC-GTZ), 2001. 41-56.
- Eisenberg, Nancy, Qing Zhou y Silvia Koller. "Brazilian adolescents' prosocial moral judgment and behaviour: Relations to sympathy, perspective taking, gender-role orientation, and demographic characteristics." *Child Development* 72.2 (2001): 518-534.

- Eisenberg, Nancy, Tracy L. Spinrad y Adrienne Sadosky. "Empathy-related responding in children." *Handbook of Moral Development*. Eds. Melanie Killen y Judith Smetana. New Jersey: Lawrence Erlbaum Associates, 2006. 7-35.
- Gibbs, John, Karen Basinger y Dick Fuller. *Moral maturity. Measuring the development of sociomoral reflection*. New Jersey: Erlbaum, 1992.
- Hwang, Kwang-Kuo. *Foundations of Chinese Psychology: Confucian Social Relations*. New York: Springer SBM, 2012.
- Instituto Interamericano de Cooperación para la Agricultura (IICA). *Los Chiles, Upala, Guatuso y La Cruz: dinámicas territoriales en la zona norte de Costa Rica*. San José: IICA, 2007.
- Instituto Nacional de Estadística y Censos (INEC). *Conceptos básicos*. San José: INEC, 2004. Recuperado el 30 de abril del 2008 de <http://www.inec.go.cr/>
- _____. *Anuario estadístico 2007*. San José: INEC, 2007. Recuperado el 25 de agosto, 2009 de <http://www.inec.go.cr/>
- Kohlberg, Lawrence. *Psicología del desarrollo moral*. Bilbao: Desclée de Brouwer, 1992.
- Margulis, Mario. "Juventud: una aproximación conceptual." *Adolescencia y Juventud en América Latina*. Ed. S Donas. Cartago: Libro Universitario Regional (EULAC-GTZ), 2001. 41-56.
- Mestre, María Vicenta, Esteban Pérez, Paula Samper y María Dolores Frías. "Instrumentos de evaluación del razonamiento moral." *Psicología moral y crecimiento personal*. Eds. María Vicenta Mestre y Esteban Pérez. Barcelona: Ariel, 1999.
- Mestre, María Vicenta, María Dolores Frías y Paula Samper. "La medida de la empatía: análisis del Interpersonal Reactivity Index." *Psicothema* 16.2 (2004): 255-260.
- Monestel, Natacha. "Desarrollo sociomoral y estilos de apego en adolescentes del cantón de Los Chiles." Tesis de Licenciatura, Universidad de Costa Rica, 2011.
- Piñeiro, Diego. "Población y trabajadores rurales en el contexto de transformaciones agrarias". *¿Una nueva ruralidad en América Latina*. Ed. Norma Giarracca. Buenos Aires: CLACSO, 2001. 269-288.
- Rest, James. *Development in Judging Moral Issues*. Minneapolis: University of Minnesota, 1979.
- Robinson, John, Phillip Schaver y Lawrence Wrightman. *Measures of personality and social psychological attitudes*. London: Academic Press, 1991.
- Rushton, Philippe, Roland Chrisjohn, y Cynthia Fekken. "The altruistic personality and the Self-Report Altruism Scale." *Personality & Individual Differences* 2 (1981): 293-302.
- Sepúlveda, Sergio y Hannia Zúñiga. "Elementos conceptuales del desarrollo rural sostenible." *Gestión del Desarrollo Sostenible en Territoriales Rurales: métodos para la planificación*. Ed. Sergio Sepúlveda. San José: IICA, 2008. 1-132.
- Solórzano, William. "Poblamiento y colonización de la región norte de Costa Rica." *Trayectorias y disyuntivas del Agro en la Zona Norte de Costa Rica*. Ed. Mario. Samper. San José: Instituto de Investigaciones Sociales, UCR, 2005. 11-32.
- Stevens, Michael J. "Etic and emic in contemporary psychological ethics." *Europe's Journal of Psychology* 6.4 (2010): 1-7.
- Tapia, Napoleón, Ricardo Castro y Natacha Monestel. "El desarrollo sociomoral de adolescentes de Costa Rica según el modelo de Gibbs." *Revista Latinoamericana de Psicología* 39.3 (2007): 449-471.
- Tappan, Mark. "Moral functioning as mediated action." *Journal of Moral Education* 35.1 (2006): 1-18.
- Teubal, Miguel. "Globalización y nueva ruralidad en América Latina." *¿Una nueva ruralidad en América Latina?* Ed. Norma Giarracca. Buenos Aires: CLACSO, 2001. 17-30.

- Tripin, Verónica. "El desarrollo rural ante la nueva ruralidad. Algunos aportes de los métodos cualitativos." *Revista de Antropología Iberoamericana* 42 (2005): 1-15.
- Thoma, Stephen. "Research on the Defining Issues Test." *Handbook of Moral Development*. Eds. Mellanie Killen y Judith Smetana. New Jersey: Lawrence Erlbaum Associates, 2006. 67-91.
- Turiel, Elliot. "Thought, emotions, and social Interactional processes in moral development." *Handbook of Moral Development*. Eds. Mellanie Killen y Judith Smetana. New Jersey: Lawrence Erlbaum Associates, 2006. 7-35.
- Valsiner, Jaan. *Child development in cultural context*. Toronto: Hogrefe and Huber, 1989.

